

Sátiras y parodias: lo Grotesco como caricatura

La sátira, cuyo origen se remonta a la poesía yámbica griega y a la literatura latina, es un género literario que expresa indignación hacia alguien o algo, con propósito moralizador, lúdico o meramente burlesco. En la sátira los vicios individuales o colectivos, las locuras, los abusos o las deficiencias se ponen de manifiesto por medio de la ridiculización, la farsa, la ironía y otros métodos; ideados todos ellos para lograr una mejora de la sociedad.

Si bien la sátira y la parodia han estado presentes a lo largo de toda la historia del arte y de la literatura, el pintor británico William Hogarth (1697-1764) ha sido considerado unánimemente como el padre de la sátira moderna. Sus series de pinturas y grabados son retratos mordaces en los que los peores vicios de la sociedad de su tiempo (prostitución, alcoholismo, violencia, supersticiones, corrupción...) quedan expuestos. Hogarth sin embargo no se consideró nunca una caricaturista, género que implica la exageración o la deformación de los rasgos físicos, faciales o comportamentales con el fin de producir un efecto grotesco.

Tanto Inglaterra como Francia experimentaron un inusitado desarrollo de la caricatura política y social desde finales del siglo XVIII. Entre los ingleses deben ser destacados Thomas Rowlandson (1756-1827), James Gillray (1757-1815) y George Cruikshank (1792-1878). En cuanto a Francia, el propio Charles Baudelaire se encargó de reseñar a los principales en su trabajo "Algunos caricaturistas franceses" (1857): Edme-Jean Pignal (1798-1872), Honoré Daumier (1808-1879), Henry-Bonaventure Monnier (1799-1877), Jean Ignace Isidore Gérard "J. J. Grandville" (1803-1847), Paul Gavarni (1804-1866), etc. Debemos sumar a estos a Constantin Guys (1802-1892), declarado por el mismo Baudelaire como "pintor de la vida moderna", y Gustave Doré (1832-1883).

Satires & Parodies: the Grotesque as Caricature

Satire, whose beginnings date back to the Greek iambic poetry and Latin literature, is a literary genre which conveys a feeling of indignation in relation to someone or something with a ludic or just a burlesque purpose. In satire, the individual or collective vices, follies, abuses or flaws are expressed throughout mockery, farce, irony and further methods; all of them conceived to improve society.

Although satire and parody have always been present in Art History and Literature, the British painter William Hogarth (1697-1764) has been regarded as the father of modern satire. His series of paintings and engravings are scathing portraits which show the worst vices in his period (prostitution, alcoholism, violence, superstitions, corruption, etc.). Nevertheless, Hogarth did not consider himself as a caricaturist, a genre involving the exaggeration or deformation of physical features, facial or behavioral in order to achieve a grotesque effect.

England and France witnessed an unusual development of the political and social caricature since the end of the 18th century. The most outstanding English caricaturists were Thomas Rowlandson (1756-1827), James Gillray (1757-1815), and George Cruikshank (1792-1878). In France, Charles Baudelaire himself reviewed the most relevant in his work 'Some French Caricaturists' (1857): Edme-Jean Pignal (1798-1872), Honoré Daumier (1808-1879), Henry-Bonaventure Monnier (1799-1877), Jean Ignace Isidore Gérard "J. J. Grandville" (1803-1847), Paul Gavarni (1804-1866), etc. Constantin Guys (1802-1892), described by Baudelaire as 'painter of the modern life', and Gustave Doré (1832-1883) must also be included in this list.